

El acceso a la información en los márgenes de la ciudad de Buenos Aires. Hábitos informativos de jóvenes de sectores populares

Access to information on the margins of the city of Buenos Aires.
Informative habits of young people from popular sectors

Marina Alejandra Ollari

*Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad de San Martín – Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y Técnicas*

m_ollari@yahoo.com.ar

Recibido: 15.04.19

Aceptado: 01.11.19

Resumen

La Villa 21 de Barracas se encuentra segregada espacial y simbólicamente por ser un asentamiento de sectores de bajos recursos en la Ciudad de Buenos Aires. Con el objetivo de indagar en los hábitos informativos de jóvenes que concurren a la única escuela media de la villa (EEM n.º 6), se realizó un extenso trabajo de campo que buscaba analizar en qué medida los hábitos informativos de estos jóvenes se acercan o no a las prácticas que las estadísticas nacionales y la producción académica describen como «juveniles». Las primeras indagaciones cualitativas reproducen en cierta medida los resultados que arrojan las encuestas nacionales: la relevancia que poseen las TIC por sobre los medios tradicionales en lo que hace al acceso a la información mediática. En la medida en la que se profundizaba y extendía el trabajo de campo, cobró mayor importancia la circulación territorial de la información. La noción de información, entendida de manera ampliada y no simplemente como reproducción de temas de agenda, permitió dar cuenta de ciertas particularidades significativas en los hábitos informativos de estos jóvenes.

Palabras clave: información; jóvenes; territorio

Abstract

Villa 21 of Barracas is spatially and symbolically segregated because it is a settlement of low-income sectors in the City of Buenos Aires. With the objective of exploring the informative habits of young people who attend the only middle school there (EEM n.º 6), I carried out an extensive field work that sought to analyze to what extent the informative habits of these young people approach or not the practices that national statistics and academic production describe as characteristic in youth. The first qualitative inquiries reproduce to a certain extent the results of national surveys: the relevance of ICTs over traditional media in terms of access to information. As the fieldwork was deepened and extended the territorial circulation of information gained greater importance. The notion of information, understood in an expanded way and not simply as a reproduction of agenda topics, allowed us to investigate certain particularities in the informative habits of these young people.

Keywords: Information; Youth; Territory

La literatura contemporánea suele coincidir en que los jóvenes consumen en menor medida la información transmitida a través de los medios tradicionales de comunicación y en cambio acceden a ella a través de otras vías y soportes como las redes sociales y los grupos de pertenencia (Balardini, 2003; Benítez Larghi, Lemus, Moguillansky y Lascano, 2014; Bolter y Grusin, 2000/2010; Gil, Feliu, Rivero y Gil, 2003, entre otros).

Como parte del trabajo de tesis de Maestría, llevé adelante un trabajo de campo que se extendió durante un año y medio¹ con el propósito de indagar en los hábitos informativos de adolescentes de una escuela secundaria que pertenece a la Villa 21-24 de Barracas, segregada espacial y simbólicamente por ser un asentamiento de sectores de

¹ El trabajo de campo realizado en el marco de mi tesis de Maestría en Sociología de la cultura y Análisis Cultural (Idaes, Unsam) tuvo una duración de un año y medio (interrumpido por cortos períodos de trabajo de gabinete). Se inició con un primer acercamiento al territorio en abril de 2015 y finalizó hacia septiembre de 2016. En este plazo: realicé una pre selección del universo de análisis y un acercamiento exploratorio de tres meses participando en un programa de alfabetización junto con las instituciones barriales; desarrollé entrevistas individuales en profundidad semiestructuradas a jóvenes del barrio y a actores de instituciones de la Villa 21, a partir de las cuales se confeccionaron instrumentos de recolección de datos primarios (guías de entrevistas semiestructuradas y formularios); llevé adelante una actividad en clase de la materia Lengua de 3.º A de la escuela 6ta y posteriormente entrevistas grupales a estudiantes del curso con el fin de describir y caracterizar sus prácticas informativas. Cotejé este relevamiento con encuestas, documentos y estadísticas de acceso, uso y consumos culturales de organismos nacionales y privados, así como con mediciones de audiencia y consumo de medios. También solicité y procesé algunas bases de datos aplicando filtros según las variables de edad y zona de residencia (CABA) para indagar en los datos cuantitativos existentes sobre jóvenes porteños.

bajos recursos. Los primeros datos dan cuenta de la incidencia que poseen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) por sobre los medios tradicionales en lo que hace al acceso a la información mediática. Paralelamente, en la medida en que se profundizaba y extendía el trabajo de campo, y en especial a través de la observación participante y la atención a charlas informales y cotidianas, emergía la importancia de la circulación territorial de la información. Nos proponemos en el presente escrito una reflexión sobre la cuestión del acceso a la información mediática y no mediática en espacios urbanos que se configuran como guetos.

En la Argentina existen pocas investigaciones en relación con los hábitos informativos en general y juveniles en particular. Algunos estudios (Sistema Nacional de Consumos Culturales, 2006, 2013, 2017) hacen alusión al hecho de que en la actualidad existe una primacía de lo audiovisual, lo efímero, en detrimento de la lectura y profundización de diversas fuentes informativas. Además de corroborarse la no preferencia por los medios gráficos, llama la atención la evolución de la penetración de Internet que pasó de un 11 % en el año 2000 a 79 % en 2017, según lo indica el Observatorio de Internet en la Argentina (OIA) en alianza con la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso). Asimismo, el perfil de los internautas es claramente joven en tanto el 70 % de los usuarios son menores de 35 años, segmento que en relación con la televisión representa un 49 % (Cámara Argentina de Agencia de Medios, 2016).

Esto se enmarca a su vez en un aumento de ventas anuales de PC y smartphones y en un programa de masificación de acceso a las computadoras mediante el plan nacional Conectar-Igualdad,² que hasta su cierre definitivo en 2018 entregaba gratuitamente netbooks a estudiantes de nivel secundario.

Los jóvenes no solo denotan un interés por otras plataformas de información, en donde Internet ha ganado espacio, sino por una forma distinta de informarse y hasta en algunos casos un desinterés generalizado por la información tal y como la definen los medios tradicionales. En este sentido, la hipótesis que aquí se trabaja se vincula a la idea de que los jóvenes no se encuentran desinformados, pero consumen en menor medida la

² El Programa Conectar Igualdad proponía desarrollar en los jóvenes las competencias necesarias para su integración en la cultura digital y para su posicionamiento como participantes activos en un mundo en permanente cambio. Este programa está enmarcado en el Plan Nacional Integral de Educación Digital (Planied). Como política de inclusión digital, consistía en la entrega en todo el país de tres millones y medio de computadoras subportátiles tipo Classmate PC a todos los estudiantes y docentes de establecimientos públicos de educación secundaria, especial y de formación docente, en un plazo aproximado de tres años. Adicionalmente, el programa desarrollaba contenidos digitales utilizables en distintas propuestas didácticas y trabajaba en los procesos de formación docente, con la intención de transformar modelos, procesos y paradigmas de aprendizaje y enseñanza. Dicho programa fue cerrado definitivamente en 2018 y reemplazado por el programa Aprender Conectados, que no incluye la entrega de netbooks a los estudiantes y docentes.

información transmitida a través de los medios tradicionales de comunicación. Accederían en cambio a información a través de otras vías y soportes como las redes sociales y los grupos de pertenencia.

La complejidad del objeto de estudio supuso un trabajo de tipo exploratorio con un esquema metodológico basado en la combinación de técnicas cualitativas como entrevistas en profundidad y entrevistas grupales, apoyadas en otras como el análisis documental de fuentes secundarias (de tipo estadística, de divulgación científica, ensayística, institucional, barrial, entre otros), que colaboraron en un abordaje holístico del problema.

Al abordar el objeto de estudio se halló mayor información estadística a nivel Ciudad de Buenos Aires, con lo cual resultaba de interés poder realizar un abordaje cualitativo que profundice con base en esos datos. Por otra parte, algunos estudios gubernamentales (Ministerio Público Tutelar, 2012; Con y otros, 2009; Dirección General de Evaluación y Calidad Educativa, s.f.) identificaban la zona sur de la ciudad como la más postergada tanto en lo que hace a la urbanización, así como en condiciones de vida y rendimiento escolar. Además, se consideró para esta valoración el índice de vulnerabilidad social,³ indicador que busca medir el grado en que los hogares se encuentran expuestos a «quedar afectados por cambios en sus condiciones de vida por lo cual se hallan en una situación de mayor inseguridad en comparación con otros grupos, hogares o individuos».⁴

En paralelo a la selección geográfica y socio demográfica, se inició un trabajo exploratorio del territorio. Se contactó a una docente y artista integrante de un programa gubernamental denominado ABC, una iniciativa piloto que tenía por finalidad consolidar un aporte al mejoramiento de la enseñanza y el desarrollo local de la zona sur de la ciudad a través del arte y la creatividad. Esta persona, a la que denominaremos Malena y que se constituyó en informante clave, se encontraba trabajando como par pedagógico en la Escuela 6 D.E. 5 de Barracas, la única escuela inserta en la Villa 21-24-NHT Zavaleta, la más extensa de la ciudad.

³ El IVS es un índice ponderado que asigna a cada hogar un puntaje en función de su condición frente a un conjunto de características. Cada una de las siguientes dimensiones aporta un peso al puntaje total y puede subdividirse según la intensidad o profundidad del déficit: Hacinamiento (moderado o crítico); Material de la vivienda (déficit moderado o crítico); Carga de dependencia por jubilado (2 o más personas en hogares sin ocupados); Carga de dependencia por ocupado (5 o más personas en hogares sin jubilados); Hogares que no reciben ingresos por trabajo ni jubilación ni pensión; Hogares con al menos un integrante sin cobertura exclusiva del sistema público de salud; Hogares con un promedio de años de escolarización de la población de 18 años y más, menor a 7; Hogares con un promedio de años de escolarización de la población de 18 años y más, entre 7 y menos de 12. (Con y otros, 2011)

⁴ Dirección de Investigación y Estadística, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2009 y 2011). Índice de vulnerabilidad social (IVS), documento metodológico.

La escuela 6ta reunía las características deseadas ya que tanto su emplazamiento territorial como la población que accede a ella sugieren vulnerabilidad en las condiciones materiales y simbólicas de existencia propias de los sectores con menores recursos. Fue Malena quien sugirió realizar la entrada a la escuela no desde sus directivos, que por cuestiones políticas y de gestión tenían menor legitimidad en la escuela, sino a través de los docentes y estudiantes.

Por esta razón decidí participar en primera instancia de un programa de alfabetización en la Villa 21 denominado «Decir es Poder». Este proyecto de alfabetización es una iniciativa particular, que partió de la motivación de docentes y alumnos de la escuela 6ta y que luego ampliaron a otros organismos como la Casa de la Cultura de la Villa 21, que linda con dicha escuela, la Universidad de Avellaneda (Undav), gremios docentes (UTE), partidos políticos territoriales (La Usina) y los vecinos del barrio. Esto permitió conocer e interactuar con distintos actores sociales cercanos a la escuela 6ta así como con docentes y estudiantes que presentaban un alto nivel de compromiso con el barrio.

A lo largo de la investigación, entre 2015 y 2016 se realizaron:

- Entrevistas individuales en profundidad semiestructuradas a jóvenes del barrio: 5 a jóvenes de entre 15 y 18 años y 6 a actores de instituciones de la Villa 21.
- Observación participante y actividad en clase de la materia Lengua de 3ro A de la escuela 6.ª: cuestionario: 23 estudiantes.
- Entrevistas grupales (4) conformadas por grupos de entre dos y cinco jóvenes: 2 mixtas, 1 de mujeres y 1 de hombres.

Abordar una investigación sobre actores vulnerables como lo son los sectores populares y los jóvenes plantea ciertos retos que requieren cierta sutileza a la hora de pensar en los marcos teóricos y metodológicos. Reguillo (2000) hace alusión a la frecuencia con la cual se halla en estos estudios una tendencia fuerte a (con)fundir el escenario situacional (la marginación, la pobreza, la exclusión) con las representaciones profundas de estos jóvenes o bien a establecer una relación mecánica y transparente entre prácticas y representaciones:

Por ejemplo, la calle en tanto escenario «natural», se ha pensado como «antagonista» en relación con los espacios escolares o familiares y no es problematizada como el espacio de extensión de los ámbitos institucionales en las prácticas juveniles. Así, los jóvenes en la calle parecerían no tener vínculos con ningún tipo de

institucionalidad y ser ajenos a cualquier normatividad, además de ser necesariamente contestatarios con respecto al discurso legitimado u oficial (Reguillo, 2000, p. 32).

En este artículo nos propusimos desplegar algunos emergentes que hacen especial hincapié en la conjunción de factores contextuales, estructurales, microsociales, que denotan especificidades que hacen a los localismos y que exceden los resultados de las encuestas nacionales, ideadas para capturar tendencias generales, sin por ello desconocer estos condicionamientos. Estos jóvenes de sectores populares, que podemos caracterizar como vulnerables, se insertan a su vez en un cuadro mayor, una red de instituciones, políticas públicas, marcos legislativos, agentes y decisiones que implican un diálogo constante entre las restricciones, producto de la vulneración de derechos, y las producciones, creatividad y apropiaciones que se manifiestan en las propias prácticas.

Las particularidades del caso: territorio, actores y comunidad

La Villa 21-24 se sitúa en el Barrio de Barracas, en la Comuna 4 de la Ciudad de Buenos Aires. El principal acceso es a través de la Av. Iriarte, en donde confluyen variedad de instalaciones comerciales y de servicios y donde se concentra la mayoría de las viviendas más consolidadas. La calle Zabaleta constituye la médula del barrio ya que lo recorre de norte a sur junto con el trazado ferroviario del Belgrano Cargas que parte de la Estación Sola en Barracas.

Imagen 1

Pasillos en las proximidades de Av Iriarte



La recorren numerosos pasillos (peatonales y vehiculares) que forman un trazado urbano cuya identidad no está dada por calles con numeración sino por manzanas que son en realidad agrupamientos irregulares. Se delimitan diferentes «barrios» o sectores dentro de la villa: Barrio Zavaleta, Flor de Ceibo, Sagrado Corazón, Tres Rosas, Tierra Amarilla, Alegre Pavimento, Loma Alegre y San Blas/La Toma en función de diversos espacios sociales característicos (ej. canchitas de fútbol).

El tejido comercial está repartido en localizaciones puntuales. Hay escuelas, centros de salud, centro cultural, agencias de remises, peluquerías, dentistas, kioscos, despensas, polideportivo entre otras actividades. Hay solo dos establecimientos educativos de nivel medio. En primer lugar, la Escuela estatal Media n.º 6 de dos turnos y el Inst. Parroquial Ntra. Sra. de los Milagros de Caacupé, de tipo privado y confesional. Por otra parte, sobre la zona urbanizada del NHT Zavaleta, se encuentra la escuela primaria n.º 10 «Dean Diego Estanislao de Zavaleta». Los hospitales más utilizados por los habitantes del barrio son el Dr. Cosme Argerich (Margall 750, La Boca, Comuna 4) ubicado aproximadamente a 4,5 km del barrio y el J. A. Penna (Pedro Chutro 3380, Parque Patricios, Comuna 4) que dista unos 2 km. De manera que los servicios descentralizados de atención primaria de la Salud adquieren gran relevancia.

Imagen 2

Comercios en las proximidades de avenida Iriarte



El hecho de que no exista en el barrio una misma oferta para niveles medios en relación con los otros niveles de por sí provoca la necesidad de efectuar desplazamientos por fuera de las proximidades. En este sentido, otro componente de fundamental

importancia al pensar la territorialidad, además de cuestiones medioambientales y la disponibilidad de servicios e infraestructura es la cuestión de la movilidad.⁵

Las líneas de colectivo que transitan en los alrededores inmediatos o mediatos de la villa 21-24 son: 46 y 70 (Av. Iriarte); 37, 79, 45, 59 y 20 (Av. Vélez Sarfield); 42, 76, 188 (Amancio Alcorta) (Dino Ferme y otros, 2013, p. 12). Las distancias a estos accesos al transporte público se multiplican si tenemos en cuenta que la Villa 21-24 se extiende en una superficie de alrededor de setenta hectáreas en las que viven alrededor de treinta mil personas.

A grandes rasgos, hemos caracterizado a la Villa 21-24 como un territorio estrictamente delimitado y emplazado en una zona de riesgo ambiental, con limitaciones en términos de acceso a bienes y servicios ligados a condiciones materiales de existencia que podemos identificar como vulnerables. Por otra parte, por el mero hecho de residir allí, su población posee un acceso reducido a instituciones públicas y estatales que brindan servicios de salud y educación entre otras, tanto por las distancias, la escasa oferta de transportes o bien por la complejidad que implica la segregación por discriminación debido al lugar de residencia.

En consecuencia y ante estos déficits urbanístico sociales, tanto el Estado a través de diversidad de programas como distintas organizaciones de la sociedad civil (osc) han procurado acercar al interior de la villa cierta oferta de bienes y servicios que con el paso de los años se han convertido en actores de gran incidencia en el territorio.

La mayoría de las organizaciones de base surgieron durante los períodos de crisis económica a partir de las redes de solidaridad y colaboración recíproca entre los miembros de la comunidad. La función principal de estas organizaciones es la prestación de servicios sociales. Aunque muchas organizaciones empezaron como comedores comunitarios, han diversificado cada vez más sus actividades agregando programas educativos, recreativos y culturales, así como programas de capacitación laboral y de cuidados de la salud. Paralelamente, y en forma creciente desde principios de la primera década del siglo XXI, movimientos sociales, entidades religiosas y otras organizaciones han iniciado actividades

5 «En esa línea, Gutiérrez (2008) señala la importancia de la movilidad territorial para la integración social y la identifica como «componente y posibilidad de realización» de los derechos de los ciudadanos. Al respecto, señala que la movilidad «es una capacidad que habilita el derecho a la ciudad y, por su intermedio, a la inclusión social. Esta mirada plantea repensar al transporte desde la movilidad cotidiana; entendida como la suma de los desplazamientos que realiza la población de forma recurrente para acceder a bienes y servicios en un territorio determinado (Miralles-Guasch, 1998)» (Dino Ferme, Oniszczyk, Tavella, Capelli, Miguens y Timerman, 2013, p. 5).

en estos barrios. Los programas llevados adelante por las osc ayudan a cubrir la demanda insatisfecha de servicios sociales (por ejemplo, servicios de guardería) y a compensar la baja calidad de los servicios públicos (por ejemplo, en educación y salud) en las zonas más deterioradas de la ciudad donde las villas tienden a ser más prevalentes (Suárez, Mitchell y Lépole, 2014, p. 246).

Cada villa tiene una organización representativa⁶ que actúa como vehículo a través del cual los miembros de la comunidad canalizan sus demandas colectivas, centradas en la igualdad de acceso a los servicios públicos y la plena integración de sus barrios a la ciudad. En la Villa 21-24 la Junta Vecinal se encuentra presidida por Cristian Heredia y en los últimos años ha intercedido ante distintas demandas. Por dar algunos ejemplos, el SAME no suele ingresar si no es con la policía metropolitana por lo que se logró que el Ministerio de Salud de la Nación le diera al barrio una ambulancia, con chofer y enfermeros vecinos del barrio. O bien que el Correo Argentino destine un cartero que lleve las cartas puerta por puerta en el barrio. Ante la imposibilidad de canalizar sus demandas, los vecinos recurren a las organizaciones, la Junta Vecinal o los curas villeros quienes median con el Estado a través de la Unidad de Gestión de Intervención Social (ugis), que depende de la Subsecretaría de Hábitat e Inclusión (Sechi). Asimismo, en 2014 el Estado creó programas descentralizados como el Programa de Acceso Comunitario a la Justicia de la Procuración General de la Nación con el fin de instalar Agencias Territoriales de Acceso Comunitario (Atajo) para facilitar el acceso de las personas en condición de vulnerabilidad.

Existe una amplia variación entre las OSC en cuanto a la diversidad de sus actividades. El análisis realizado por Mitchell (2011) revela que su función principal es la provisión de servicios asistenciales a los habitantes de las villas, siendo la alimentación el servicio más importante. Trabajan en forma conjunta con el sector público (de nivel local y nacional). En Barracas los programas de mayor incidencia son los programas de asistencia alimentaria, seguido por los programas de apoyo escolar, programas laborales y

⁶ La Ley Municipal 148, sancionada en 1998, fue un hito importante ya que confirió la responsabilidad para el diagnóstico, la planificación y el control de políticas públicas relacionadas con las villas a una comisión de coordinación, integrada por representantes del Poder Ejecutivo y de la legislatura de la CABA, de los movimientos villeros y de las organizaciones representativas de cada villa. Esta comisión debía diseñar los lineamientos generales de un programa integral de radicación y transformación definitiva de las villas y NHT realizable en un plazo máximo de cinco años. La participación efectiva de la comunidad en el proceso de urbanización, no obstante, ha sido más lenta que la creación del marco normativo. En 2008, a raíz de los numerosos casos de incumplimiento de la ley de urbanización, un representante de la Legislatura de la Ciudad presentó un amparo judicial que denunciaba el fracaso del Gobierno de la CABA en crear la comisión coordinadora y exigía la designación de un interventor responsable para la planificación de elecciones para los delegados de las organizaciones representativas de cada barrio. Una orden judicial posterior obligó al Gobierno a realizar un censo electoral y a llamar a elecciones para representantes vecinales (Suarez, Mitchell y Lépole, 2014, p. 17).

productivos, programas culturales y programas de tratamiento y prevención de las adicciones.

La gestión de la Escuela de Educación Media (EEM) n.º 6 Polo Educativo Barracas se convirtió en dinamizadora de los lazos dentro de la comunidad educativa y del barrio, logrando el trabajo mancomunado con diversos actores sociales como el Padre Pepe⁷ (parroquia San Juan Bosco), el Centro de Formación Profesional n.º 9, el Club de Jóvenes, la Radio Gráfica, el Centro Cultural Fraternidad del Sur, la Escuela Primaria n.º 12 D.E. 5, CESAC n.º 35, entre otros.

Los jóvenes que asisten a la EEM n.º 6 son «villeros»,⁸ en tanto residen en la Villa 21-24, lo cual tiene implicancias ligadas tanto al acceso de bienes y servicios, desde la infraestructura edilicia de los hogares que no poseen desagües cloacales o tendido eléctrico en situación de emergencia, hasta las dificultades de comunicación y transporte al interior y al exterior del barrio, quedando limitados a la oferta de escuelas, centros de salud y espacios de fomento instalados en las inmediaciones. También tiene implicancias para interactuar con un afuera estigmatizador, visible a la hora de buscar matrícula en otras instituciones, o bien solicitar un servicio municipal que no ingresa al barrio.

Cabe entonces preguntarse ¿en qué medida ser joven en la Villa 21-24 se asimila en términos de consumo mediático a los hábitos de sus pares coetáneos de otro entorno/sitio/clase según lo muestran las estadísticas sobre juventudes?, Más aun, ¿se puede hablar de un solo tipo de información?⁹

⁷ El padre José María Di Paola forma parte del movimiento de «curas villeros». Durante 13 años fue párroco de la Villa 21-24 y Zavaleta, en Barracas, de donde debió irse tras ser amenazado de muerte por su trabajo en la prevención del consumo de drogas. En 1976 el cura Daniel de la Sierra instaló en una vivienda prefabricada la parroquia de la Villa 21 —años después denominada Nuestra Señora de Caacupé—, en el barrio de Barracas y encabezó la lucha de la villa contra los intentos de erradicación de la dictadura militar que tomó el poder ese año. La represión, la dictadura y la falta de apoyo de las autoridades de la propia Iglesia Católica, limitaron el movimiento, que a fines de la década del noventa reunía ocho sacerdotes en Buenos Aires. El padre Pepe es un gran referente en el barrio y su misión desarrolla múltiples actividades de las que forman parte los jóvenes.

⁸ La categoría *villero* en este caso se utiliza como una forma de apropiación y reconceptualización de un concepto estigmatizante hacia los residentes de la Villa 21-24. Al consultar a los jóvenes por categorías que los representan, sitúan a barrio y villa como sinónimos, aunque suelen utilizar en mayor medida la palabra barrio para referirse a su lugar de residencia. La palabra villero ha sido resignificada en muchas ocasiones (en especial artísticas y de militancia) para trabajarla desde una posición reflexiva y de empoderamiento.

⁹ El enfoque de esta investigación procura problematizar la multiplicidad diacrónica y sincrónica en los *modos* de ser joven, de modo de no reducir la noción de culturas juveniles al uso de *inserción* socioeconómica de los jóvenes en la sociedad. Siguiendo a Reguillo, tales estudios reduccionistas descuidan «las especificidades que, tanto la subjetividad como los marcos objetivos desiguales de la acción generan» (Reguillo, 2000, pp. 30-31).

Sobre hábitos, usos y discursividades

Esta investigación se ha llevado adelante a partir de una mirada ampliada de la información, que no la reduce a la interacción con los medios de comunicación ni a los géneros ni temáticas que desde las agencias se consideran como noticiables.

Entendemos por ende a la comunicación como proceso de construcción de sentido históricamente situado, que se realiza a través de discursos verbales y no verbales, y atraviesa de manera transversal las prácticas de las sociedades. La información, por otra parte, constituye un género de la comunicación. Permite a los individuos conocerse y conocer su entorno, organizar su vida en el ámbito privado y participar de la vida pública. La sociedad accede a la masa de información que refiere a acontecimientos de la realidad especialmente a través de los medios de comunicación, que seleccionan los acontecimientos noticiables y los hacen noticia, pero también por la experiencia directa con los acontecimientos (Martini, 2000).

Asimismo, retomamos el concepto de «información socialmente necesaria» acuñado por Schiller, que refiere a aquella información que el ciudadano requiere para decidir sus acciones políticas, económicas y sociales. En otras palabras, en este apartado trabajaremos con una idea de información que refiere a aquella que habilita, potencia, conlleva a la realización u obtención de unos «otros» fines últimos (con mayor o menor eficiencia). No se realiza en este escrito una jerarquización o se juzga la importancia de aquello que se plantea como fin último, por lo que conocer información sobre el clima para poder vestirse adecuadamente para una actividad, el horario del transporte o la fecha de vencimiento de una boleta de un servicio son tan relevantes como el pronunciamiento de un canciller en una reunión internacional o el índice Merval del mercado de valores.

Diversas encuestas realizadas por organismos nacionales y equipos de investigación que abordan temáticas ligadas a hábitos informativos y consumo cultural como la Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (Entic), la Encuesta Nacional de Consumos Culturales (ENCC), los módulos de hábitos y prácticas culturales y la Encuesta de uso del tiempo de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad (EAH), entre otros, describen la situación de la ciudad y de sus jóvenes en términos de accesibilidad y uso a los medios de comunicación. Asimismo, para los fines de esta investigación, también hemos solicitado y procesado algunas bases de datos aplicando filtros según las variables de edad y zona de residencia (CABA) para revisar los datos cuantitativos existentes sobre jóvenes porteños.¹⁰

¹⁰ Los datos estadísticos refieren principalmente a 2015 en tanto el trabajo de campo y el relevamiento de datos se realizaron primordialmente entre 2015 y 2016. Aun así, algunos informes utilizados como la ENCC se

Se observa a grandes rasgos que la Ciudad de Buenos Aires se encuentra en una posición privilegiada en lo que hace a equipamiento y accesibilidad de bienes TIC, superando la media nacional ampliamente en lo que hace a computadoras e Internet, así como en teléfonos fijos. Por el contrario, es levemente inferior en lo que hace a equipos de radio, televisión y celulares por hogar. Esto se explica en gran medida haciendo referencia a lo que Scolari (2008) denomina transmedialidad, en la cual los nuevos medios permiten borrar las barreras entre los medios tradicionales y direccionarlos en uno solo, unificando no solo los canales, sino también las estructuras, características, formas y lenguajes.

Tabla 1

Hogares por disponibilidad de bienes TIC, según dominio. Total 31 aglomerados EPH 2015

Dominio de estimación	Bienes TIC					
	Radio	Televisor	Teléfono fijo	Teléfono celular	Computadora	Internet
Total nacional urbano	75,5	97,7	62,4	89,6	67,0	61,8
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	74,9	97,1	82,1	88,8	78,3	76,6
Partidos del Conurbano Bonaerense	71,6	98,4	65,3	87,3	63,1	57,2

- (1) Total Nac. Urbano: Localidades de 2.000 y más habitantes. Fuente: INDEC. Encuesta Nacional sobre acceso y Uso de tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC) 2015

En cuanto al acceso personal a bienes tecnológicos, destaca el caso de los celulares con internet. Hay una marcada diferencia en la posesión de celulares con internet incluso al interior de la Ciudad de Buenos Aires. De modo que para 2012 el 65,5 % de los jóvenes que habitaban la Ciudad de Buenos Aires tenía acceso a este tipo de teléfonos y en el 2014 dicha proporción ascendió a 83,5 %. Además nueve de cada diez posee una computadora en su hogar y siete de cada diez posee una computadora para uso personal. Si se especifica el acceso en función de la zona de residencia, los jóvenes que habitan en el sur tienen menos acceso (77,3 %) que aquellos que residen en el norte (97,9 %) (Observatorio de la Juventud, 2014).

Este tipo de análisis facilita la descripción del alcance y penetración de los artefactos, que puede tener una ligazón con los tipos de usos y consumos que de ellos se hace aunque no siempre de manera directa. Es decir, no por tener más televisores en el hogar se mira televisión más horas, no por tener un celular de alta gama, se usan más o mejor todas las aplicaciones que con uno de gama baja. Pero si los artefactos alcanzan públicos que antes quedaban excluidos de estas tecnologías, como por ejemplo las políticas públicas nacionales

actualizaron al momento de la entrega de la tesis, por lo que se menciona cierta información que resulta de relevancia.

de entrega de netbooks como Conectar Igualdad, o la alta penetración de teléfonos móviles en el mercado, entonces el análisis del equipamiento puede resultar más relevante.

En lo que hace al uso estrictamente de medios de comunicación, los hábitos de los jóvenes de CABA dan cuenta de que la totalidad de los jóvenes de entre 12 y 17 años utiliza computadora y televisión, siendo mayor aún la frecuencia de uso de la computadora. Mientras que el 88 % indicó haber leído algún libro, el 61 % escuchó la radio, el 52 % leyó diarios y el 37 % revistas (ya sea en formato papel o electrónico).

Más aún, entre 2013 y 2017 según la ENCC hubo una significativa caída de la escucha de radio entre los jóvenes de 12 a 17 años (pasó del 73 % al 39 %). Un 73 % de la población leía diarios en 2013 y en 2017 ese porcentaje pasó al 57 %. En 2017 el 31 % de la población no leyó diarios, mientras que el 12 % ya no lee, pero leía. En 2017 el motivo principal de no lectura de diarios para todas las edades y niveles socioeconómicos es la falta de interés. Al igual que ocurre con la radio, los adultos mayores de treinta años son los que más consumen y los valores caen conforme baja la edad. Esta misma encuesta además da cuenta de la importancia que sigue teniendo la programación de la grilla televisiva para los televidentes en tanto la gran mayoría de los argentinos mira programas televisivos en el momento y por el canal desde el cual son emitidos (ENCC 2017).

Esto tiene un correlato con la información relevada en la EAH de 2012 en donde se solicitó un cruce de variables según edad y zona de residencia, especificando los datos a zona sur de CABA. Así los jóvenes de entre 14 y 19 años de zona sur indicaron entre las actividades que realizan habitualmente: mirar TV/video/DVD (78 %), el 72,4 % nombró navegar por internet y jugar en la computadora y el 61,4 % visitar, reunirse con amigos y familia.

En cuanto al lugar de acceso a internet, mientras que en la zona norte el 94,8 % accede desde el hogar, en el sur desciende notoriamente (70,6 %) e incrementa el acceso desde cybercafés (15,6 % en sur contra 4,3 % en conglomerado norte). Entre las actividades, buscar información en internet se encuentra primera en el ranking de los jóvenes que habitan en las comunas del norte (70,1 % contra 52,4 % en sur y 46,2% en centro) (Observatorio de la Juventud, 2014).

La indagación que hemos realizado hasta el momento indica que los jóvenes tienen acceso a los medios tradicionales y realizan un uso extendido de las TIC. De todas formas, los datos exponen un acceso diferencial que no se evidencia en las encuestas que se refieren a la frecuencia de uso, pero sí al indagar en la proveniencia de los dispositivos que utilizan para el acceso a internet, así como las posibilidades de conexión plena.

Por otra parte, lo que las encuestas dejan ver en líneas generales es que el acceso a estos medios y dispositivos no parece ser con fines informativos (en términos de agenda mediática), o al menos las juventudes no le dedican mucho tiempo a ello. De hecho, todo indicaría que los jóvenes de la zona sur, que es en donde se asientan los sectores más postergados de la ciudad, lo hacen aún en menor medida.

El campo en acción: de las estadísticas globales a la exploración local

Para dar cuenta de continuidades y rupturas sobre la base de las tendencias antes mencionadas, se realizó una breve encuesta a los estudiantes de 3.º A de la Escuela 6.ª de Villa 21. Si bien no es representativa de la población, arroja algunas reflexiones interesantes sobre las preguntas realizadas y la manera de analizar los datos como científicos sociales.

Un dato interesante que emerge es que 5 de los 23 estudiantes encuestados no posee computadora en su hogar. De los restantes, más de la mitad indicó que alguna de la/s computadoras que poseen pertenecen al programa Conectar Igualdad. Aun así, muchos aseveran que no todas estaban en funcionamiento. Esta información se encuentra en consonancia con otras investigaciones (Benítez Larghi y otros, 2015; Mares Serra, 2012) que resaltan la importancia de políticas públicas de acceso a las TIC por un lado, pero también la insuficiencia al asignar recursos al monitoreo y seguimiento técnico de estas.

Conectar Igualdad parece ser una de las pocas vías de acceso a la computadora, (aunque con un uso pobre debido a las dificultades de integración con la escuela). Es el dispositivo por excelencia vinculado al acceso a internet para uso prolongado, además de las pocas computadoras disponibles en espacios culturales y sociales aledaños.

El otro gran dispositivo que les permite acceso a internet es el teléfono móvil. El 70 % de los estudiantes de 3.º A de la Escuela 6.ª indicó tener acceso a internet. Entre quienes dijeron no tener acceso, las razones mencionadas fueron «lo cortaron», «no anda», «no me agarra con la compu», «uso wi fi (público) con el celu» y «voy al parque para que me agarre internet». Con lo cual se deduce que quienes no poseen planes prepagos de internet acceden en mayor medida con sus celulares a través de las redes públicas (centros culturales, plazas y en ocasiones en la escuela ya que no siempre funciona).

Tal como se desarrolló en el apartado anterior, la Villa 21 se inscribe en un territorio que también está espacialmente incomunicado, tanto por el pobre acceso de los medios de transporte, la distancia de los servicios de atención primaria o bien los servicios públicos de agua, gas, luz, cloacal, entre otros.

El celular aparece como un dispositivo de fácil acceso que brinda información cotidiana y posee múltiples usos que no se reducen a aplicaciones que requieren de internet. Al consultarles abiertamente sobre qué temas/datos/información les interesa tener todos los días y la manera en la cual acceden a ellos, respondieron de manera espontánea cuestiones como «el clima, la hora e información de redes sociales e Información de eventos», entre otros.

Al procesar la pregunta abierta¹¹ referida a «¿Cómo te enterás de lo querés saber todos los días?» A simple vista parecería que la televisión es la de mayor respuesta, aunque al agrupar a los medios y dispositivos en función de las categorías: «Medios tradicionales», «Presencialmente» o bien «Nuevas tecnologías de la información y la comunicación», se observa que, en conjunto, este último grupo obtuvo un 50 % de respuestas.

Tabla 2

Fuentes de información para información cotidiana. Alumnos de 3A de la escuela 6 DE 5. Villa 21

		Frec	%		
¿Cómo te enteras de lo querés saber todos los días?	TIC	Celular	4	7,7%	50%
		WhatsApp	7	13,5%	
		Redes sociales	13	25,0%	
		Internet	2	3,8%	
	Medios tradicionales	TV	14	26,9%	40,40%
		Noticiero	4	7,7%	
		Radio	2	3,8%	
		Diario	1	1,9%	
	Presencial/Interpersonal	En la calle	2	3,8%	9,60%
		Cara a cara (familia amigos y vecinos)	3	5,8%	

Fuente: elaboración propia en función de cuestionario realizado a alumnos de 3A de la escuela 6 DE 5. Total 23 casos.

Con las entrevistas en profundidad fue posible profundizar en estas primeras respuestas del cuestionario.

¹¹ En tanto la pregunta era de carácter abierto, se evidencia que muchas categorías no son mutuamente excluyentes ya que se intentó mantener el sentido al realizar la recodificación.

En lo que hace al consumo de medios tradicionales, la televisión continúa ocupando un lugar preponderante. Al ser consultados sobre lo que ven en televisión aparecen en primer lugar las novelas y películas y luego los noticieros. En el caso de la radio, aparece mencionada en menor medida, en general vinculada a programas musicales o de entretenimiento o bien como consumo familiar. En cuanto a los diarios, se observan más claramente los cambios en las rutinas de consumo producto de las transformaciones en las plataformas mediáticas con el desarrollo de la web 2.0, que pasaron a un tipo de servicio personalizado. Emerge a través de las respuestas un hábito de lectura que está o bien re-remediado¹² a través de otros dispositivos o bien vinculado a un hábito del hogar, ligado a un consumo familiar. Es decir, se lee porque «se compra» en la casa.

Asimismo, en distintas respuestas (tanto en radio como en diarios), emerge el consumo de medios locales (radios y diarios). Estos medios son utilizados por los jóvenes para acceder a información barrial o bien porque hay algún tipo de interacción de esos medios con espacios en los que participan o personas que conocen. El resto de los medios tradicionales (hegemónicos) son utilizados para conocer información sobre cuestiones inmediatas como el clima, la hora o el transporte. Y por otra parte como entretenimiento, con programas que mezclan códigos de géneros como noticieros, espectáculos y telenovelas.¹³

Por otra parte, las TIC, son para estos jóvenes herramientas de inmediatez. Facebook, Google y Whatsapp emergen como los más utilizados a la hora de buscar información activamente, también como dispositivos en los que «aparecen» noticias no buscadas directamente sino más bien encontradas o sugeridas por la web a través del *scrolling* en las redes según las preferencias y el uso que hacen de ellas; o bien como medios que derivan a otras fuentes informativas. Los celulares son el dispositivo predilecto que habilita la comunicación inmediata tanto a través de la llamada o el mensaje de texto, así como el

¹² Una cuestión no menor en lo que hace a la incidencia de Internet es que, de manera creciente, entre los más jóvenes el consumo de medios masivos aparece «re-remediado» (Bolter y Grusin, 2000) a través de dispositivos conectados a Internet y se destacan prácticas de exposición e interacción con los medios a través de múltiples pantallas, es decir, las «experiencias multipantalla» (Gibs, Shimmel, Kaplan y Schilling, 2009). Según Smith y Boyles (2012), se estima que un 52 % de los usuarios conectados a Internet (especialmente mediante celulares inteligentes) los utilizaban para interactuar viendo televisión y especialmente para mantenerse ocupados durante los espacios de publicidad.

¹³ Este fenómeno ha sido captado, en lo que respecta específicamente a los hábitos informativos, a través del concepto de infotainment (Ford, 1999), que destaca la fusión de noticias y espectáculos que puede producirse a través de la estetización de la información y/o de la presentación de aspectos más ligados al mundo del entretenimiento (las vidas de los famosos, curiosidades, anécdotas, etc.) que son introducidos como noticias. En este sentido, Luchessi (2010) plantea que en la actualidad se está más cerca de un fenómeno de hipermediatización que de hiperinformación. En otras palabras, las audiencias tienen mayor posibilidad de estar expuestas a un fenómeno de mediatización constante, aunque ello no implique —necesariamente— tener contacto con los medios.

acceso a internet y por ende a aplicaciones y redes sociales como Whatsapp o Facebook que les proveen información que podrán luego utilizar o descartar en función de su decisión y la elección del momento y lugar de su consumo. La movilidad que brinda el celular, en un territorio en el que la circulación es primordial y a la vez limitada, podría explicar su relevancia.

Por otra parte, en las entrevistas en profundidad, nos encontramos con que por un lado se ratifica el hecho de que las TIC ocupan un lugar preponderante, aunque al ahondar en sus rutinas y vida cotidiana, la información presencial y cotidiana cobra mucha más relevancia que lo indicado en los cuestionarios.

J_ Bueno, en primer lugar, cómo está el clima. Siempre estoy informada más que nada de las cosas que voy a hacer. Como «líderes»,¹⁴ el colegio, si se suspende por algo, por qué y qué se va a hacer. Igual eso lo tratamos por Whatsapp, tenemos un grupo de Whatsapp todos los de 5to. En «Decir es Poder»¹⁵ con todos los compañeros y todos los profesores. En «líderes» con todos los capacitadores y todos los compañeros. Después tengo un grupo aparte con mis compañeras, con otros compañeros, con los de la banda. Yo a través de todo eso me informo de qué va a pasar (Johnatan).

L_ Lo que te importa es la información de qué es lo que vas a hacer en el día. Yo igual las cosas que hago las hago acá en el barrio (Lucia).

C_ Transporte también. Transporte más que nada para ir a lo de mi tía, porque cuando vamos a Pompeya vamos caminando. Yo soy de caminar mucho, si hay un corte no hay problema, pero para venir al colegio sí. Economía sí, los maquillajes suben mucho. (Camila)

M_ Pero ¿Qué es lo que te interesa de economía?

C_ Cómo suben los precios de todo. Aparte yo no soy de tener mucha plata y lo poco que tengo es por las cosas que hago.

¹⁴ Refiere al programa Líderes positivos, iniciado por el padre Pepe en la parroquia de Nuestra Señora de Caacupé, que lleva adelante en el barrio distintas acciones y espacios entre los que se incluyen: 13 capillas, cuatro comedores, un colegio secundario, una escuela de oficios, centro de recuperación de adictos, hogar de día para chicos de la calle, la radio, un periódico, centro de día para abuelos, mil chicos en los exploradores, campamentos, entre otros.

Los líderes positivos son los jóvenes del mismo barrio que tratan de revertir la situación. Intenta diferenciarse de los «líderes negativos», jóvenes que venden droga o invitan a la violencia. A partir del trabajo de la Iglesia, la escuela y el centro de salud, estos jóvenes invitan a otros chicos a participar a las clases de apoyo escolar, campamentos y a espacios de deporte.

¹⁵ Programa de alfabetización (ver referencia en la introducción del artículo).

—O sea la economía del bolsillo.

C_: Claro, el tema comercial

M_ Que no pase nada raro en el barrio. Me levanto y bueno, que no haya nada malo. (Marisa)

—Cuando decís algo malo ¿Qué es?

M_ Por ejemplo no haya heridos, por así decirlo, por algún episodio que haya pasado, cosas cotidianas que pasan en la tele.

Nada eso, alguna cosa mala.

—¿Cómo te enteras vos?

M_ La otra vez de los vecinos. Vas te levantas, te enteraste que a fulano le paso esto y eso trajo esto y así te vas enterando y vas averiguando. Es la gente que realmente te informa cosas.

Entender este bricolaje de hábitos implica entender al consumo como proceso multicausal. Dar cuenta de un consumo en contexto habilita formas menos reduccionistas, con enfoques que abren posibilidades y perspectivas analíticas y de acción.

La información es cotidiana, barrial, local e inmediata

Como se mencionó anteriormente, desde la propuesta teórica de abordaje de esta investigación la intención fue concebir a la información de manera ampliada, lo cual habilitó emergentes en los discursos que abonaron a dar forma a esta definición que permite a la vez un acercamiento a los sentidos que adquiere en función de su circulación.

Al indagar entonces respecto de qué consideran información, a través de los cuestionarios, entrevistas individuales y grupales el concepto adquirió una representación diversa, lo cual explica también las multiplicidades de formas que adquiere el acceso informativo.

En los cuestionarios se identificaron respuestas ligadas por un lado a la adquisición de un conocimiento: «saber cosas que no sabía», «aprender cosas nuevas para saber muchas más. Por ejemplo, saber sobre cosas del día», por otra parte, a que es de interés y relevante para quien la adquiere: «saber más de lo que quiero saber», «enterarse de cosas importantes», «son cosas que uno u otro desea saber». Su acceso permite moverse en el mundo: «saber de la actualidad y cómo poder adaptarnos sin tanto esfuerzo». Y en varias respuestas también se vinculó a un acceso interpersonal: «algo que querés saber y que

alguien te lo puede decir» «cosas que pasan en el mundo que te informa la gente» y también a lo local: «robos, clima, etc.» «saber qué pasa en los barrios».

Durante las entrevistas, los jóvenes desarrollaron en mayor medida sus respuestas y brindaron ejemplos. Al ahondar en estas conceptualizaciones, nuevamente surgen cuestiones ligadas a:

Lo cotidiano y local:

E_ Estar al tanto de lo que está pasando, del barrio. Pasó esto con tal chico y qué podemos hacer. Más o menos así. (Emanuel)

—Entonces ¿qué es estar informado?

E_ Tener la data precisa de que va a haber algo.

—¿Me das un ejemplo?

E_ Yo sé que va a haber un festival entonces pregunto cuándo es y vemos con mis compañeros para conseguir plata

La relevancia en función del interés y búsqueda personal:

M_ La información, para mí en lo que yo... es digamos más allá de lo que se cuenta es ver lo que está pasando, ver lo que a vos te parece interesante. Tenés que verlo para saberlo. Informando solo lo que te llame, lo que te digas ¿por qué? Lo vas viendo. Conclusiones propias, de cada uno te informas a través de muchas cosas en realidad, como vos en algún momento, estamos hablando ¿no? y que tanto en las redes como en los diarios hay gente que te cuenta, te viene un vecino y te dice: "che paso esto" nosotros por ejemplo acá en la villa nos conocemos todos, o generalmente la escuela en un acto informa. Del colegio, a través de los profesores, a través de los papás y mamás. (Marisa)

—¿Y para qué sirve?

M_ Como te dije, cada uno llevarte a tu día a día. Ya sea una información mínima innecesaria a una cosa muy importante como una muerte de alguien, o quizás alguna cosa para algo positivo, un trabajo, está pasando esto en tal lugar, anda y fijate y te informas más de lo que pasa personalmente. Por eso te sirve día a día.

J_ tener el conocimiento de habilidades, como poder leer. Poder luchar por otra persona, sabiendo distintas cosas. Como una persona que está muy mal, no sabes cómo llegó ahí. En cambio, si me

preguntás, entonces tenés una información que te ayuda a vos y a ella también (Johnatan).

_ Y al intercambio interpersonal:

C_ No sabría decirte porque no la estudié, pero para mí es eso. Es una manera de comunicar a las personas. Llenarse de conocimiento de otra persona (Camila)

L_ Informarse es informar. Informarse sería enriquecer el conocimiento que uno ya tiene. Capaz, ponele vos que venís acá a informarte de algo de acá. Es como que te ayuda a vos a saber algo más del barrio. Ponele hablar con nosotros te ayuda a ver otra cara de lo que tenías vos pensado. Eso sería informarse (Lucia).

La información para estos/as jóvenes, en función de su definición y ejemplificación, es local, interpersonal, cotidiana y de relevancia para quien la adquiere. A la hora de pensar entonces cómo acceden a ella, más allá de los medios y TICs que se mencionaban en el apartado anterior, en sus relatos cobran importancia el aspecto territorial, las organizaciones e instituciones locales además de las personas que habitan el barrio.

Siguiendo a Merklen (2005) el barrio brinda una estructura relacional que sirve de soporte; un lazo con los servicios, la ciudad y las instituciones; y prestigio otorgado por la reputación del barrio. La inscripción en el barrio proporciona a la vez un marco de estructuración de solidaridades locales y un medio colectivo de relacionarse con el ámbito institucional a través de la acción colectiva.

Resulta sumamente interesante el hecho de que los jóvenes parecen estar al tanto de la información ligada a estas organizaciones, que implica en definitiva conocer cómo moverse y acceder a recursos escasos en el barrio.

Ch: (Fijando la vista en la ventana del aula) Mirá allá está el presidente de la villa. (Chiara)

_ Ah, mirá... ¿Qué es? ¿De la junta?

Y: Presidente del barrio, Cristian Heredia. (Yanina)

Ch: Heredia.

_ Es de la junta vecinal ¿O no?

c: Él es un presidente de la villa. (Cynthia)

_ ¿Y qué hace el presidente?

c: Hace algo con el Papa [Francisco], le gusta darse la mano.

[Risas]

_ ¿Y qué función cumple?

y: Ayuda

Ch: Hace veredas, la pintura, las cosas de la luz lo tienen que hacer ellos.

c: Hubo un tiempo donde se nos taparon las cloacas, todas las cloacas. Y este vino y teníamos que pagar no sé cuánto por el caño. El vino y dio todo gratis. Y viste como ahí en la villa son todos albañiles, mi padrastro y todos, y ellos te dan todo pero vos tenés que poner la mano de obra.

_ ¿Y cómo lo consiguen, saben?

Ch: Es porque él habla con gente

c: Y cualquier cosa que pasa en el barrio le dicen a él y él ve cómo hacer

Ch: Y él te ayuda mucho, en serio.

_ Mirá... ¿Y cómo lo eligieron a él?

Ch: Porque él tiene, o sea, primero hace como Macri,¹⁶ viste que primero hizo algunas calles y todo eso, por eso lo eligieron.

_ ¿Quién más estaba postulado?

Ch: Bicolor, algo así.

_ ¿Y Heredia hace mucho que está?

c: Desde el 2012¹⁷

_ ¿Y cómo se enteran estas cosas?

Ch- Porque te comenta la gente

_ ¿Quién?

Ch: Y por ahí te dejan un volante

_ Por volante, por los vecinos... ¿algo más?

c: La gente pasa mucho por acá.

y: Hay un teatro grande y ahí te dicen las películas que van a pasar

_ Ah, la cartelera. Y por ejemplo todo esto de las listas, de Cristian Heredia ¿cómo se enteraron?

Ch: Y porque pasamos y la vivimos.

y: Siempre pasamos caminando, es por acá.

c: Porque somos de acá del barrio (Entrevista grupal a estudiantes mujeres)

¹⁶ Presidente argentino (2015-2019).

¹⁷ Esta es la segunda elección de autoridades barriales que se realiza en la villa por disposición de la Ley 148, la cual determina la conformación de una Comisión Coordinadora Participativa y diez secretarías que integran la Junta vecinal.

En esta conversación surgida durante una entrevista grupal informal en el aula, una de las jóvenes identificó al mirar por la ventana a Cristian Heredia, presidente de la Junta Vecinal, que caminaba por la Av. Iriarte. Estas jóvenes, que durante las observaciones en clase parecían poco interesadas, revoltosas y que constantemente interrumpían la charla para mirar sus celulares o peinar una a la otra, se encontraban muy al tanto de cuestiones que exceden su faceta de estudiantes y que hacen a su rol como ciudadanas de la villa.

Reconocieron a las autoridades barriales, en qué momento fueron las elecciones (en 2012 la lista Multicolor de Cristian Heredia le ganó las elecciones a la lista del Pro). Asimismo, estaban al tanto de los encuentros de Heredia con el Papa Francisco, quien había trabajado en la villa antes de su designación como Papa y que luego invitó a algunos representantes barriales a distintos encuentros, entre ellos un peregrinaje en Tierra Santa.

De manera que a medida que se avanzaba en el campo, en la vinculación con los distintos actores del barrio, charlas informales con referentes y organizaciones y con los mismos jóvenes, resultaba cada vez más evidente que entender los hábitos informativos de los jóvenes de la escuela 6.ª de la Villa 21 implicaba entender también la circulación de la información en el territorio.

Al momento de las entrevistas grupales, se realizó un ejercicio que consistía por un lado en identificar la información más relevante del último mes. Y por otra parte en analizar cómo accedieron a dicha información y cómo se la comunicarían a otro. Si bien este artículo no profundiza en estos hallazgos, sí haremos una mención al hecho de que los temas de mayor relevancia nombrados por la mayoría de los jóvenes se vinculaban a cuestiones cotidianas y locales, con escasas menciones de los temas de agenda mediática. Esto suscribe a la idea de que, a pesar de consumir medios tradicionales como la televisión, sus fuentes primordiales se ligan a aquello que les acerca información cotidiana, como el boca en boca y las TIC.

Entre particularismos y desigualdades. Reflexiones finales con miras a un pensamiento contextual

¿Cómo dejar de ver al consumo villero como una particularidad excepcional? ¿Cómo pensar los hábitos de un sector (en este caso popular) como parte de una totalidad que hace a estructuras que engloban acciones, decisiones, imaginarios y sedimentaciones locales, nacionales y globales?

En los estudios de la recepción, la perspectiva de la mediación (Martín-Serrano, 1977 y Martín-Barbero, 1992, entre otros) ha permitido explorar las audiencias con una nueva

mirada. Particularmente en los estudios latinoamericanos la mediación se analizó ligada a la producción de sentidos en los procesos comunicativos, reubicando la recepción «en la cultura, en los contextos economicopolíticos, en la cotidianidad y en las prácticas sociales específicas de los sujetos comunicativos. Así, el referente mediático ya no es determinante, sino solo una mediación más del proceso comunicativo en su conjunto» (Orozco Gómez, 2000, p. 16).

Esta mirada resulta sumamente relevante para los procesos contemporáneos que incluyen un desarrollo tecnológico de convergencia digital, reestructuración de mercados y fusión de empresas y que llevan a una promiscuidad entre los campos y la formación de hábitos culturales distintos en lectores que son también espectadores e internautas. Estos cambios tecnológicos junto con la aparición de internet, conllevan cambios en el vínculo con estas tecnologías en donde predominan fenómenos como la «individuación», en donde las pantallas más pequeñas llevan a un consumo más individual, la *deslocación*, que exige solo cierta conexión a través de red de datos para lograr un consumo en cualquier lugar del mundo, y la personalización de los contenidos consumidos en función del interés del usuario. Esto «no significa desconocer la fuerza y capacidad de impacto de cualquier medio, y en especial de la televisión, en los ámbitos cognoscitivos, axiológicos, actitudinales y emotivos de la audiencia, ni en la reconfiguración de sus identidades. Esto significa un reconocimiento de que los medios no lo son todo, aunque sigan siendo importantes, y de que conjuntamente se desarrollan múltiples interacciones influenciadas, tanto por el referente mediático como por otras fuentes de mediación de la audiencia y de sus variados procesos de recepción y sus contextos» (Martín-Barbero, 1997 citado en Orozco Gómez, 2000, p. 17).

El presente artículo se insertó en un enfoque que pretendía resaltar las particularidades del caso retomando siempre el juego territorial, institucional, gubernamental, agencial del que forma parte dicho caso.

La inscripción territorial en la Villa 21, que conlleva dificultades de conexión, escaso acceso a servicios de transporte, salud, agua, gas, cloacas, electricidad, correo, entre otros, presenta un panorama de cuasi guetización en el cual sus habitantes suelen ser segregados por quienes residen en el «afuera». Todo esto da cuenta de una situación generalizada de disminución en lo que hace a derechos de acceso y circulación de bienes, personas y de información.

Entonces, ¿en qué medida los hábitos informativos se acercan o no a lo que dicen las estadísticas y la producción académica sobre los jóvenes?

Lo que las estadísticas nacionales dejan ver en líneas generales es que el acceso a los medios y dispositivos de comunicación no parece ser con fines informativos. Pareciera, en definitiva, que no se informan porque no lo hacen a través de los medios tradicionales. Esto no resulta llamativo ya que en sus propios discursos los jóvenes no consideran estar informados en lo cotidiano de los temas de agenda a través de los medios tradicionales. Sin embargo, acceden a información que hace a sus intereses particulares a través de las TIC.

En el caso que aquí nos compete, los jóvenes de la Villa 21 incluso dan cuenta de un interés mayor por los temas barriales, de los cuales tienen conocimiento tanto a través de las TIC, como de los dispositivos barriales como los carteles, folletos, comunicación de organizaciones e instituciones, los medios locales (radios y diarios villeros) y por supuesto el boca a boca.

En este punto emerge un hallazgo relacionado a lo que estos jóvenes entienden como información. Asoman entonces algunas distancias entre la información procedente de encuestas nacionales ideadas para captar tendencias generales y las especificidades que hacen a los localismos y que emergen principalmente con indagaciones que exigen mayor permanencia en el campo y la repregunta constante.

Frente a un ejercicio de cuestionario autoadministrado (con seguimiento durante su relleno), los jóvenes de 3.º A de la escuela 6.ª identificaron como principales fuentes de información a las TIC y luego a la televisión, cuyos contenidos aparecen replicados también en las TIC y no por eso pierde su predominancia dentro de los medios tradicionales de *broadcasting*. Sin embargo, hoy en día tanto las identidades colectivas como los medios masivos no tienen ni el poder ni la homogeneidad que gozaban habiendo una desmasificación de la información y una fragmentación de las grandes identidades. Las nuevas formas colaborativas y reticulares de comunicación son las responsables de esta ruptura del modelo del «*broadcasting*» (Scolari, 2008).

Teniendo esto en consideración, debemos hacer alusión al hecho de que en las entrevistas en profundidad individuales y grupales surge un submundo de intercambios territoriales en el que participaban redes de sujetos e instituciones que brindan otro tipo de información, no mediática. A partir de los emergentes discursivos y ejemplificaciones, se dio cuenta de una noción de información que para estos/as jóvenes podemos caracterizar como: local, interpersonal, cotidiana y de relevancia para quien la adquiere.

La territorialidad es destacable, incluso en un contexto mediado informáticamente, y se equipara, se intersecta con (o, en ocasiones, se impone sobre) otras variables como la virtualidad.

Un aspecto que consideramos de relevancia en el análisis de la condición de joven es la importancia de los lazos y las redes sociales en la conformación de la trayectoria. Las relaciones y lazos sociales han sido considerados por distintos autores. Denis Merklen (2000) retoma del análisis de Robert Castel (1995), la noción de «soporte relacional» para dar cuenta de la funcionalidad del espacio barrial en su trabajo sobre la sociabilidad y la cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los noventa. Para este autor

El barrio es más que una realidad habitacional, funciona como una comunidad, el lugar donde se asientan una serie de soportes relacionales que sostienen a los individuos, complementando los espacios libres que dejan las instituciones otrora básicas para la construcción de lazos sociales como la escuela y el empleo (Merklen, 2000, p. 104).

Para esta investigación, la perspectiva de los actores resulta ser metodológicamente una fuente invaluable si se analiza contextualmente, ya que permite contar no solo con la palabra de los protagonistas, sino que además deja ver un entramado de relaciones sociales, políticas, culturales, económicas que derivan de las prácticas y discursos cotidianos. Recuerdan también que las culturas populares se encuentran siempre en relación con un poder desigual de distribución de legitimidades, pero aun así se diferencia de la cultura dominante y posee universos simbólicos diversos; lo que también nos lleva a pensarla no en términos de unidad sino de pluralidad y hablar por ende de *culturas populares* (Míguez y Semán, 2006).

La Villa 21 las osc y los representantes barriales cubren necesidades y funciones que el Estado deja vacantes, nucleando ciertas personas e instituciones múltiples funciones con demandas directas. De allí que los jóvenes estén al tanto de la información ligada a estas organizaciones, que implica en definitiva conocer cómo moverse y acceder a recursos escasos en el barrio. La escuela 6.ª en este caso, la única escuela secundaria estatal emplazada en el territorio de la Villa 21, con su trayectoria de militancia por parte de fundadores y docentes, se ha encargado de velar por una formación crítica de sus alumnos. Como institución es consciente del perfil de sus estudiantes y posee el interés de brindarles herramientas ligadas a su autopercepción como sujetos marginados pero no por ello con menores derechos.

Queda entonces abierta la propuesta teórico metodológica para ampliar el trabajo descriptivo analítico con los jóvenes de la Villa 21 en términos etarios y generacionales, en tanto muchos adultos circulan de modos diferentes por el adentro, así como por el afuera y lo que aquí se identifica como información socialmente necesaria puede verse ampliado y modificado.

Asimismo, resulta de interés poder ahondar en la incidencia de la variable de clase en un abordaje similar en el campo con jóvenes de sectores medios altos para indagar en qué medida la circulación y acceso a espacios diferenciados se complementa en este caso con los hábitos informativos mediáticos, nutriendo así la teoría y trabajos que se vienen realizando sobre la recepción y la idea de prosumidor, que aquí trabajamos en un sentido ligado a la revisión de la noción de información emergente en el campo así como los usos de dicha información y su acceso a partir de la circulación de los cuerpos, pero que bien puede entenderse en función de la dinámica y el intercambio con diversos dispositivos y TIC. Estos últimos no fueron aquí abordados en profundidad por su emergencia en segundo plano ante la reiterada aparición de elementos cotidianos y barriales en la discursividad emergente.

Por último, se presenta como necesario profundizar en el análisis de la vinculación entre estructura productiva, políticas de gobierno y consumo. En definitiva, exhortar a la producción académica con miras a analizar el campo particularizado en función de una globalidad que no fetichice ni aborde a los localismos de manera «miserabilista», en tanto son siempre parte dialógica de las estructuras y dinámicas sociales en el marco de las cuales se configuran como otredades.

Referencias bibliográficas

BALARDINI, S. (2003). Subjetividades juveniles y tecnocultura. Ponencia presentada en el *Simposio Impacto y transformaciones de la cultura escolar ante la tecnología de la información y la comunicación*. Buenos Aires: Teatro General San Martín

BENÍTEZ LARGHI, S.; LEMUS, M.; MOGUILLANSKY, M. Y LASCANO, L. (2015). Digital and social inequalities: A qualitative assessment of the impact of connecting equality program among Argentinean young people. *Electronic Journal of Information Systems in Developing Countries*, 69. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/j.1681-4835.2015.tb00496.x>

BOLTER, D. J. Y GRUSIN, P. (2000/2010). Inmediatez, Hipermediación, Remediación. En: *Understanding New Media* (Traducción de Eva Aladro. Recuperado de <http://catedradatos.com.ar/media/Remediacion-Jay-Bolter.pdf>

- CÁMARA ARGENTINA DE AGENCIA DE MEDIOS (2016). Perfil del internauta argentino. Recuperado de <https://www.agenciasdemedios.com.ar/perfil-del-internauta-argentino/>
- CON, M. y otros (2009). *Índice de vulnerabilidad social (IVS), documento metodológico*. Informes temáticos de la Dirección de Investigación y Estadística, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Recuperado de https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/2011_-_indice_de_vulnerabilidad_social_.pdf
- DINO FERME, N.; ONISZCZUK, G.; TAVELLA, G.; CAPELLI, L.; MIGUENS, L. Y TIMERMAN, J. (2013). *El derecho a la movilidad en la Villa 21-24: Un estudio sobre integración urbana y derechos sociales en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Generación Política Sur.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, MINISTERIO DE HACIENDA DEL GCBA (2012). *Tabulados básicos del módulo especial EAH 2012 - Hábitos y prácticas culturales*. Recuperado de https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/2012_practicas_culturales.pdf
- DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN DE LA CALIDAD EDUCATIVA (s/f): *Tu comuna en cifras, 4*. Informe
- FORD, A. (1999). *La marca de la bestia: identificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea*. Buenos Aires: Norma.
- GIBS, J.; SHIMMEL, H.; KAPLAN, D. Y SCHILLING, CH. (2009). *The shifting media landscape: Integrated measurement in a multi-screen world* [en línea]. The Nielsen Company. Recuperado de <http://bit.ly/1jJk57C>
- GIL, A.; FELIU, J.; RIVERO, I. Y GIL, E. P. (2003). ¿Nuevas tecnologías de la información y la comunicación o nuevas tecnologías de relación? Niños, jóvenes y cultura digital [en línea]. uoc. Recuperado de <http://www.uoc.edu/dt/20347/index.html>
- GUTIÉRREZ, A. (2008). Geografía, transporte y movilidad. *Espacios de Crítica y Producción*, (37).
- INDEC (2012). *Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC) Resultados del tercer trimestre de 2011*. Buenos Aires: Indec. Recuperado de https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/entic_12_12.pdf
- INDEC (2015a). *Encuesta Nacional de Jóvenes (ENJ) 2014*. Buenos Aires: Indec.
- INDEC (2015b). *Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC) Informe preliminar sobre indicadores básicos de acceso y uso. Resultados de mayo-julio de 2015*. Buenos Aires: Indec. Recuperado de HTTPS://WWW.INDEC.GOB.AR/UPLOADS/INFORMESDEPRENSA/ENTIC_10_15.PDF
- INDEC (2017a). *Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación. EPH Cuarto trimestre de 2016*. Informes Técnicos, 1 (167) *Ciencia y Tecnología*, 1 (1).
- INDEC (2017b). *Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) - Instituto Nacional de Estadística y Censos. Base de datos*. Buenos Aires: Indec.

- LUCHESSI, L. (2010). Transdisciplina y multimetodología: claves para el abordaje de la mediatización en culturas hipermediatizadas. En: *Midiatização e processos sociais: aspectos metodológicos*. Santa Cruz do Sul: Edunisc.
- MARES SERRA, L. y otros (2012). *Panorama regional de estrategias uno a uno América Latina + el caso de Argentina: Educ.ar S.E.*; Ministerio de Educación de la Nación; Buenos Aires: Educ.ar S.E. Buenos Aires. ISBN 978-987-1433-90-2
- MARTÍN-BARBERO, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Gustavo Gili.
- MARTÍN-SERRANO, M. (1997) *La mediación social*. Madrid, España: editorial Akal.
- MARTINI, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Norma.
- MIGUEZ, D. Y SEMAN, P. (2006). Diversidad y recurrencia en las culturas populares actuales. En: *Entre Santos Cumbias y Piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*. Buenos Aires: Biblos.
- MERKLEN, D. (2000). Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90. En: SVAMPA, M. (Ed.). *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- MERKLEN, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires: Gorla.
- MINISTERIO PÚBLICO TUTELAR (CABA) (2012). La educación media en la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires «des-inclusión educativa». Un análisis a nueve años de la sanción de la Ley 898: «Obligatoriedad de la educación hasta la finalización del Nivel Medio» DT n.º 14 / Mar. 2012. Buenos Aires: Eudeba.
- MITCHELL, A. (2011). *Alcance, mapeo y caracterización de las organizaciones de la sociedad civil de las villas de la Ciudad de Buenos Aires*. Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Economía «Francisco Valsecchi». Documento de Trabajo n.º 35: UCA.
- OBSERVATORIO DE INTERNET EN ARGENTINA [en línea]. Recuperado de <https://inter.net.ar/#como-nos-conectamos>
- OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD (2014). *Encuesta joven 2014. Principales resultados*. Buenos Aires: Dirección General de Políticas de Juventud, GCABA.
- OROZCO GÓMEZ, G. (2000). Travesías y desafíos de la investigación de la recepción en América Latina. *Comunicación y Sociedad*, (38), 11-13. Recuperado de http://www.portalcomunicacio.cat/catunesco/download/orozco_travesias.pdf
- REGUILLO, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma
- SCHILLER, H. (1996): *Information Inequality*, Routledge, Nueva York
- SCOLARI, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- SINCA (2013). *Encuesta Nacional de Consumos Culturales y Entorno Digital (ENCCyED)*.

SINCA (2016). *Informe de coyuntura económica sobre la cultura argentina – Sistema de Información Cultural de la Argentina, 8* (15). Buenos Aires: Ministerio de Cultura de la Nación.

SINCA (2017). *Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2017*. Recuperado de <https://www.sinca.gob.ar/VerDocumento.aspx?IdCategoria=10>

SMITH, A. Y BOYLES, J. L. (2012). *The Rise of the Connected Viewer*. Reporte de PEW [en línea]. Recuperado de <http://www.pewinternet.org/2012/07/17/the-rise-of-the-connected-viewer/>

SUÁREZ, A. L.; MITCHELL, A. Y LÉPORE, E. (Eds.) (2014). *Las villas de la Ciudad de Buenos Aires: territorios frágiles de inclusión social* [en línea]. Buenos Aires: Educa. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/libros/villas-ciudad-buenos-aires.pdf>